

Paseo María Agustín, 20. Zaragoza España

T 0034 / 976 280 659

[www.iaacc.es](http://www.iaacc.es) / [www.museopabloserrano.es](http://www.museopabloserrano.es)

Horario:

De martes a sábado de 10 a 14 / 17 a 21 h

Domingos y festivos de 10 a 14 h

El museo permanecerá cerrado todos los lunes no festivos.

Síguenos en [facebook.com/IAACCPSEERRANO/](https://facebook.com/IAACCPSEERRANO/)  
Twitter [@IAACCPSEERRANO](https://twitter.com/IAACCPSEERRANO)  
Instagram [@iaacpserrano](https://instagram.com/iaacpserrano)



8 de enero \_ 15 de marzo de 2026

**NIGRUM**  
**NIGRUM**  
**NIGRUM**  
**NIGRUM**  
**NIGRUM**  
PEDRO AVELLANED



...la imagen tiene que estar colmada, no de parecido, sino de búsqueda.

JOHN BERGER



**Organismos para el cuarto de baño de Giger en Zúrich**, 2016-2023  
Serie de 8 obras sobre papel fotográfico  
21 x 29 cm c.u.

**Simón Bar Ghiora**, 2016-2024  
Serie de 6 rayogramas sobre papel fotográfico caducado  
25,5 x 20 cm c.u.

## LA LÍNEA DE SOMBRA DE PEDRO AVELLANED\*

Antón Castro

**Pedro Avellaned** (Zaragoza, 1936) es un maestro del retrato, de los collages, que en varias ocasiones calificó como una pasión central de su existencia creativa, toda una alquimia de la luz y la sombra, y de una fotografía onírica, de paisajes e imágenes vinculados con el cine y con el surrealismo, desde luego, pero también con Goya, al que definió como el artista o pintor de sus entretelas, con Luis Buñuel, Antonin Artaud, Pier Paolo Pasolini o el mismísimo Isidore Ducasse, Conde de Lautréamont, al que homenajeó hace algunos años. Como todos ellos, el hombre al que le gusta experimentar con los materiales, jugar e intervenir, hacer y deshacer, guiado por los sueños y el azar, también se siente invadido en cualquier instante por un fantasma interior e informe, obcecado e inasible, que recorre y moldea su obra, casi siempre impredecible o cuando menos sorprendente, llena de referencias estéticas y de pura inquietud.

Seguro que a muy pocos les extrañará que Pedro Avellaned haya titulado su nueva exposición *Nigrum*. Aunque siempre ha sido un ciudadano vitalista y un creador que le ha dado mil vueltas a lo que es y a la sustancia que lo conforma, se ha sentido muy atraído por los rincones oscuros del alma, del cuerpo y de la sociedad. Es un artista con drama. En todo lo que ha abordado ha parecido sentirse especialmente atraído o cómodo en lo negro, la sombra, el misterio de la oscuridad, lo que demasiadas veces ni acertamos a traducir del todo. ¿Qué nos aflige, qué nos impulsa, qué nos desaira por dentro, con furia, con hipersensibilidad o con inspiración, de dónde viene esa sensación más bien sórdida, acaso terrible, que desata manchas, agita presencias, nos atrae irremisiblemente hacia lo grotesco, lo pecaminoso o lo irracional?

Desde otras latitudes, y una inclinación desde joven por el negro en todo –hasta en el vestuario, en el soporte casi genérico de sus collages, en la pasión por el blanco y negro en fotografía, la inclinación constante hacia ciertos tonos oscuros o pardos– Pedro Avellaned se ha sentido muy unido a este color y sus alegorías, como si fuese una afirmación de una forma de ver el mundo de enigma de existir y de enfrentarse a él.

Pedro Avellaned es un cinéfilo incansable, enamorado del neorealismo italiano y de Cinecitta, pero también de otros muchos realizadores y universos, entre

ellos David Lynch, le gusta ensayar miradas poéticas o narrativas desde la literatura, desde una perspectiva personal y casi siempre con brevedad, a través del aforismo o el poema breve. Cabría decir que casi toda su obra es una propuesta libre, llena de ramificaciones y sendas más bien sinuosas que convergían en *Memoria íntima*, aquella poderosa colección de collages que expuso en el palacio de la Aljafería donde mostraba su variado campo de afinidades e incluso de idolatrías con artistas que han marcado su quehacer desde los años 50. Pedro Avellaned, galardonado con el Premio Aragón-Goya de 2016 y Premio Especial del Jurado de 'Artes & Letras', de HERALDO de 2016, entre otros galardones, parte de un mundo propio, de una intimidad convulsa, turbada y turbadora, torrencial en imágenes, en islas de sombra y sobresaltos de la imaginación, y a la vez avanza y se desarrolla en relación con numerosos artistas, aquejados por el dolor de existir y crear, con un herida insondable: ahí están, con algunos de los citados, sus amados Federico García Lorca o Vincent Van Gogh.

En *Nigrum*, Pedro Avellaned, con su peculiar modo de aproximarse a los otros –casi nunca convencional, huye siempre de la literalidad, de lo explícito, de lo puramente ilustrativo: sostiene que se entiende casi todo mirando con calma y curiosidad–, rinde homenaje a varios creadores, que le interesan especialmente: el citado **David Lynch**, ese cineasta que firmó películas fascinantes, con una detonación brutal en su narrativa visual, tan hermosa y sugestiva como inquietante y abisal, piensen en películas como *Cabeza borradora*, *El hombre elefante* o *Terciopelo azul*, que tanto han impactado a Pedro Avellaned y, en el fondo, tan próximas a su propia iconografía. Y, además de él, nuestro fotógrafo o creador total a secas, trabaja sobre el escritor **Edgar Allan Poe**, el militar y rebelde judío **Simón Bar Giora**, «contemporáneo de Cristo, rebelde como él, no sé si llegaron a conocerse», desliza Avellaned, y el dibujante **H. G. Giger**.

En *Nigrum*, Pedro Avellaned vuelve a demostrar cuánto le gusta experimentar, investigar y desafiar lo predecible. (...)

\* Fragmento del texto «La línea de sombra de Pedro Avellaned» para el catálogo *Nigrum. Pedro Avellaned*, Zaragoza 2026